

## **Violencia política hacia las mujeres y el uso de la misoginia en las campañas electorales 2017-2018.**

Hilda Villanueva Lomelí <sup>1</sup>

Adrián Torres Cuevas <sup>2</sup>

---

### **RESUMEN:**

El presente análisis, pretende indagar la problemática de violencia hacia las mujeres y el uso de la misoginia en las campañas político electorales del 2017-2018, desde el enfoque de los derechos humanos de las mujeres y la teoría de género. El estudio se realizará por medio de la investigación documental respecto a la situación que viven las mujeres candidatas a puestos de elección popular, en las prácticas denominadas guerras sucias dentro del desarrollo del proceso electoral cuyas acciones afectan el ejercicio real de los derechos político-electorales de las mujeres en las sociedades modernas tanto de manera estructural como normativa, así como en el ejercicio del poder.

Los hallazgos muestran que los comportamientos y manifestaciones de odio hacia las mujeres en la participación, representación política, asignación de roles y estereotipos reproducen conductas socio- culturales arraigadas en el “machismo” que se resisten a aceptar la necesidad de las mujeres a ocupar espacios de poder en el desarrollo político e igualitario en el País.

**Palabras claves:** Misoginia, violencia, roles de género, mujeres candidatas y campañas políticas.

---

### **ABSTRACT:**

The present analysis aims to investigate the problem of violence against women and the use of misogyny in the political electoral campaigns of 2017-2018, from the approach of

---

<sup>1</sup> Doctora en derecho por la Universidad de Guadalajara y profesora de tiempo completo de la Universidad de Guadalajara, [lomeli77@hotmail.com](mailto:lomeli77@hotmail.com), [hilda.villanueva@redudg.udg.mx](mailto:hilda.villanueva@redudg.udg.mx)

<sup>2</sup> Maestro del Centro Universitario de Tonalá de la Universidad de Guadalajara, [torresc8@hotmail.com](mailto:torresc8@hotmail.com)

women's human rights and gender theory. The study will be carried out through documentary research on the situation of women candidates for elected positions, in practices called dirty wars within the development of the electoral process whose actions affect the actual exercise of political-electoral rights of women in modern societies both structurally and normatively, as well as in the exercise of power.

The findings show that the behaviors and manifestations of hatred towards women in participation, political representation, assignment of roles and stereotypes reproduce socio-cultural behaviors rooted in "machismo" that refuse to accept the need of women to occupy spaces of power in the political and egalitarian development in the Country.

**Keywords:** Misogyny, violence, gender roles, women candidates and political campaigns.

**INTRODUCCIÓN. 1. VIOLENCIA, ACOSO Y DISCRIMINACIÓN POLÍTICA CONTRA LAS MUJERES. 2. EL ACOSO POLÍTICO COMO FORMA DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN POLÍTICA. 3. DISCRIMINACIÓN POLÍTICA. 4. VIOLENCIA POLÍTICA Y ACOSO POLÍTICO. 5. LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LA VIOLENCIA POLÍTICA CONTRA LAS MUJERES. 6. LA DISCRIMINACIÓN Y EL ESTIGMA EN LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES. CONCLUSIONES.**

---

## **INTRODUCCIÓN:**

A lo largo de la historia las mujeres han luchado por ejercer la plenitud de sus derechos humanos en igualdad de condiciones en todos los ámbitos de la vida privada y pública, sin embargo, en la práctica socio-cultural idiosincrática en México, se continua afectado el ejercicio de las libertades de las mujeres a partir de la asignación de roles y estereotipos, lo que ha provocado practicas misóginas y estigmas sociales que afectan el ejercicio real de los derechos de las mujeres en las sociedades (Goffman, 2010).

En este sentido, en materia político - electoral no obstante los avances de reformas legislativas en el ejercicio pleno del derecho a la participación política de las mujeres, sobre

paridad, equidad e igualdad de género., siguen prevaleciendo conductas socio- culturales arraigadas en el machismo que se resisten a ceder espacios de poder en el desarrollo político igualitario en el País, F (ParlAmericas, 2015 p.2 y10) lo que constituye un problema para las candidatas a algún puesto de elección popular por las manifestaciones de conductas sociales que afectan el sano desenvolvimiento de la contienda electoral en el desarrollo de las campañas políticas libres de violencia para las mujeres.

En los comicios, al arranque del periodo electoral de los años 2017-2018 la desarticulación democrática, la violencia política, la falta de legitimación Estatal y la incapacidad institucional, arroja una campaña invadida de perjuicios, desacreditaciones y desprestigios basados en actos misóginos en todos los estados de la república, enfocados a la vulneración de derechos básicos como el de igualdad y no discriminación y a una vida libre de violencia entre otros., efecto de la falta de mecanismos tendientes a garantizar un desarrollo pleno y efectivo que combata cualquier tipo de violencia hacia las mujeres en procesos electorales en México, lo que afecta el buen funcionamiento, ejercicio, organización, seguimiento, monitoreo, transparencia y vigilancia, de la acción normativa nacional, estatal y municipal, en la práctica y ejercicio igualitario democrático en el Estado. (MUJERES, 2012, pág. 12 y 30)

Sin duda, las manifestaciones de odio en las campañas políticas hacia las candidatas algún puesto de elección popular perturban la naturaleza estructural del Estado en el ejercicio normativo electoral, ya que vulnera los niveles de desarrollo democrático y apertura de canales en participación estructural vinculada a crear mejores niveles de certidumbre y garantía social para las mujeres en los procesos electorales, lo que colabora a que exista una reformulación en la protección de la actividad, desenvolvimiento y reactivación de procesos democráticos en el país. (Cutíño, 2010, págs. 252-265).

En este texto, es preciso mencionar que dichos fenómenos se fortalecen cuando los sistemas políticos de un estado se encuentran debilitados, efecto de la deslegitimación y la falta de valores y credibilidad del accionar de la autoridad gubernamental, incapaz de garantizar, proteger, ejercitar y dar certidumbre a la aplicación y respeto de derechos básicos para las

mujeres, lo que provoca manifestaciones de vacíos de poder donde la autoridad deja de funcionar fruto de la corrupción, ineptitud y negligencia de funcionarios y autoridades gubernamentales, de los diferentes poderes de un Estado permitiendo diversos tipos y manifestaciones sociales de violencias políticas y actos discriminatorios hacia las mujeres. (Zamudio, 2016, págs. 95-96).

Un efecto de manifestación social, acción colectiva y maltrato político contra las mujeres es la actuación de prácticas misóginas que promueven guerras sucias en las campañas políticas, ya sea en medios de comunicación, y/o el uso de la tecnología de la información y comunicación buscando desvalorizar la figura femenina a fin de desalentar la participación y representación política de las mujeres en las contiendas electorales, lo que afecta la democracia paritaria debido a que lacera el orden, poder y valores sociales político estructurales del ejercicio y naturaleza de un ente normativo que garantice legitimidad, sin embargo el machismo no busca la legalidad y estructuración del estado derecho ya que cualquier sociedad en un orden político requiere funcionamientos mediante la implantación de normas éticas y morales esencia de la interrelaciones sociedad – estado efecto de un conceso civil. (Rue, 2012, pág. 10).

## **1. VIOLENCIA, ACOSO Y DISCRIMINACIÓN POLÍTICA CONTRA LAS MUJERES**

Ante el incremento de la participación política de las mujeres en los últimos veinte años en el mundo y especialmente en Latinoamérica, surge una nueva amenaza en contra de ellas ampliamente documentada por diversas instituciones, organizaciones y asociaciones, tales como la Organización de las Naciones Unidas por medio de ONU Mujeres, la Organización de Estados Americanos OEA, la Comisión Interamericana de Mujeres, la Asociación de Concejalas de Bolivia (ACOBOL) y la Asociación de Mujeres Municipalistas de Ecuador AMUME, y que ha sido denominada por las propias mujeres como violencia política en razón de género, y que se ejerce en contra las mujeres en el ejercicio político de todos los niveles de gobierno.

La violencia política se entiende como “las acciones y/o conductas agresivas cometidas por una persona, por sí o a través de terceros, que causen daño físico, psicológico, o sexual en contra de una mujer y/o de su familia, en ejercicio de la representación política para impedir y restringir el ejercicio de su cargo o inducirla a tomar decisiones en contra de su voluntad, de sus principios y de la ley” (Escalante, 2011, págs. 15-16).

La violencia, la discriminación y el acoso político están relacionados con otras formas de violencia como el acoso sexual (que se vive en algunos espacios públicos y privados), la violencia intrafamiliar, de pareja, el acoso laboral, entre otras (Escalante, 2011, pág. 6). Diana Fuster Baraona afirma que todas las mujeres sufren algún tipo de violencia.

La violencia contra las mujeres es una muestra inequívoca de la desigualdad entre estas y los hombres, y se debe en gran medida al poder casi hegemónico de los hombres sobre el mundo público, quienes sienten o creen que están legitimados para ejercer el poder sobre otras y otros. En ese sentido, resulta innegable que los partidos políticos y otras organizaciones sociales siguen actuando en base a esa creencia y en la mayoría de los casos buscan subordinar a las mujeres inclusive en las alianzas de carácter político que celebren con ellas. Las situaciones que viven las mujeres en México, no difieren de las que viven otras mujeres en países como Bolivia, Costa Rica, Perú, etc., es decir sufren de violación a sus derechos laborales, doble o triples jornadas de trabajo, remuneración menor a la de los hombres, recargo del trabajo doméstico y de cuidado de los hijos (no remunerado), violencia de pareja, intrafamiliar, acoso sexual, laboral y político.

## **2. EL ACOSO POLÍTICO COMO FORMA DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN POLÍTICA**

El acoso político es ejercido por otros hacia las mujeres por el solo hecho de ser mujeres, como represalia o castigo muchas veces inconsciente, por transgredir las normas sociales o culturales que dictan que las mujeres no pertenecen al espacio público. La transgresión, la beligerancia, el ser activa políticamente, significa una ruptura de una estructura, sistema e ideologías no democráticas, autoritarias, androcéntricas y patriarcales. En lo político los roles

de género son tradicionales, las identidades y las subjetividades de los hombres y mujeres políticas siguen siendo patriarcales, algunas mujeres y pocos hombres han transformado su visión de mundo (Escalante, 2011, pág. 6).

El acoso político puede entenderse como “un acto o conjunto de actos cometidos por una persona, por sí o a través de terceros, en contra de una mujer o de su familia, con el propósito de impedir y/o inducir a una acción u omisión, en el cumplimiento de sus funciones, derechos o deberes, mediante actos de presión o a través de persecución, hostigamiento o amenazas efectuadas por cualquier medio”<sup>3</sup>. El acoso político alude a acciones de violencia contra las mujeres que ejercen la representación política, proviene de hombres y mujeres que pertenecen a los mismos partidos, de hombres y mujeres de otros partidos, de representación sindical y de organizaciones sociales y comunales, campesinas, gremiales o étnicas. Las formas en las que se expresa la violencia contra estas mujeres son variadas, desde actos de violencia física y psicológica hasta daños en su gestión (Escalante, 2011, pág. 15).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe afirma que el acoso político es un tipo de violencia que atenta contra la calidad de la democracia (CEPAL, 2015).

Algunas de las manifestaciones más recurrentes de acoso político a las mujeres son:

Para mujeres precandidatas o candidatas:

- La asignación de distritos claramente perdedores.
- La ausencia de apoyo material o humano (especialmente al interior de los partidos políticos).
- Agresiones o amenazas durante los períodos de precampaña y campaña.
- Trato discriminatorio u ofensivo por parte de los medios de comunicación.
- El sexismo en las redes sociales (Krook, 2016).

Para el caso de las mujeres que son electas:

---

<sup>3</sup> Este concepto aparece en el proyecto de Ley contra el acoso y la violencia de género en política que fue presentado ante la Cámara de Diputados en Bolivia en el año 2011.

- La asignación a comisiones de poca importancia o a áreas de poca o nula trascendencia, debate o relevancia.
- La distribución de presupuestos bajos o inexistentes para la realización de sus tareas o responsabilidades.
- Trato discriminatorio u ofensivo por parte de los medios de comunicación.
- Existe ensañamiento en la exigibilidad de rendición de cuentas.
- Intimidación, amenazas, violencia física contra ellas mismas o hacia su familia, incluido, en situaciones extremas, el asesinato y la violación sexual, entre otros.
- El sexismo en las redes sociales (Krook, 2016).

En el año 2011, ONU mujeres realizó la sistematización de experiencias de acoso político que han vivido mujeres que ocupan puestos de elección popular en el nivel local en Costa Rica y cuyos resultados fueron los siguientes:

Situación de acoso político	Comentarios hechos por las mujeres
<b>Discriminación y subordinación por el hecho de ser mujeres</b>	<p>Las mujeres estaban dominadas por el Alcalde y subordinadas. Sentí presión desgastante. Las mismas mujeres creían que una mujer no es capaz de iniciativa y si tenía alguna iniciativa, era bloqueada.</p> <p>Había agresión verbal.</p> <p>Ambiente hostil hacia mi persona.</p> <p>A nivel de gestión el Concejo Municipal está tomado por misóginos y tratan de bloquear y degradar mi persona, es por el género.</p> <p>El Presidente del Concejo Municipal tiene una posición machista, niega que yo tenga poder, es una estrategia que no respeta mi puesto y mis acciones.</p> <p>Uno como mujer tiene mucho miedo a equivocarse, a mí me aterra porque se dimensiona, y lo que genera un error asusta, es diferente por ser mujer, y genera un estrés emocional.</p> <p>He sentido que me atacan, a nivel cantonal lo sentí porque era un gran machismo.</p> <p>Me siento discriminada en la elección, ejerciendo.</p> <p>Ellos quieren a una mujer que sea la ayudante de situaciones que ellos consideran.</p>

	<p>Convocan a reuniones a horas diferentes, cuando llego se levantan para irse.</p> <p>El hecho de ser mujer ya genera discriminación en la participación. No tengo espacio físico donde atender a la gente. No me asignan carro, tampoco teléfono. Utilizo mis propios recursos personales.</p> <p>Yo pienso que siempre... en las Juntas Directivas al hombre es al que siempre se propone y nosotras venimos también de una cultura machista y les hemos permitido, por eso estamos siempre de segundas, esa es una forma de discriminarlo a uno, pero no solamente eso.</p> <p>... me llamaron porque no les parecía correcto que una mujer encabezara la papeleta, me ofrecieron el segundo lugar.</p>
<b>Descalificación de sus acciones, propuestas o aportes</b>	<p>Era anularse para poder hacer las cosas.</p> <p>Descalificación de mis propuestas por parte de compañeros y compañeras.</p> <p>Se levantaban de la sesión cuando tenía la palabra.</p> <p>El personal técnico de la Municipalidad dice que no voy a entender las labores municipales, que para qué me van a explicar de eso.</p> <p>Los funcionarios apostaron que en seis meses me sacarían, decían qué va a saber de calles esa vieja.</p> <p>Quise participar en un puesto como presidenta municipal y se vio mal... deduje que por ser mujer no se me considera.</p> <p>No me consideran para firmar mociones y he tenido que presentarlas sola.</p> <p>Dicen que no dejo trabajar porque paso denunciando lo que está mal hecho.</p> <p>Se descalifica el trabajo de la mujer y el mío, el hombre ni siquiera entiende que está discriminando.</p> <p>La palabra de uno no vale, las ideas no tienen cabida, sos ignorada, uno siente como que lo ven no apto para hacer algunas cosas.</p> <p>Descalificación e invisibilización total. No me convocan a reuniones o me citan a horas diferentes.</p> <p>La descalificación viene no solo de hombres, sino también de mujeres.</p>



	<p>Me descalificaron porque siempre denuncié las irregularidades. Empecé a sentirme discriminada no sólo por ser mujer sino también, por pertenecer a un partido político.</p> <p>Hubo toda una campaña contra mí, me dieron votos de censura. La fracción política me pidió la renuncia porque dejaba muy mal al Concejo Municipal.</p> <p>Cuando uno hace una propuesta no la ven importante.</p> <p>Definitivamente por ser mujer, y las mismas mujeres son enemigas, yo creo que a mí el Concejo Municipal me teme y no me da espacios por el liderazgo que tengo, piensan que me puedo desarrollar más.</p> <p>En el Concejo no se me quiere dar la palabra.</p>
<b>Acoso sexual</b>	<p>Lo sufrí toda mi juventud, pero ahora no, no me dejo acosar, se puede dar alguna insinuación, pero lo manejo bastante bien y no llega más allá de una insinuación.</p> <p>No personalmente, pero si conozco a mujeres que han sido acosadas en la Municipalidad.</p> <p>Los hombres cuando no pueden manejarte te piropean a ver si de esa manera pueden hacerlo. Es sutil, es constante, ahí no hay edad ni nivel profesional, como no pueden competir buscan con la seducción dominar, lo he vivido cualquier cantidad de veces.</p> <p>Uno como mujer siempre va a toparse con eso, pero hay que pararlos desde el primer momento. Yo le decía a las mismas compañeras que no se dejen.</p>
<b>Acoso, manipulación o asedio para tomar decisiones a favor de otros/as</b>	<p>He tenido presiones para que no llevara a cabo acciones; se manipulaba documentación.</p> <p>Recibo ofensas y gritos por parte de la presidenta del Concejo Municipal.</p> <p>Me insultan y me dicen cobarde, que no merecía estar ahí [en el puesto que ocupa]... los ataques se hicieron más fuertes contra mí... me gritan, no me permiten hablar..., cuando voto negativo me atacan demasiado, muchas veces no dejan ni que justifique..., me atacan porque no logran convencerme nunca..., hicieron una carta contra mí entre todos los del Concejo.</p> <p>Me dicen muchas cosas y no queda en actas porque anulan o no se transcribe esa parte.</p> <p>Estuve llevando a sesiones una grabadora y me la escondieron y no me la quieren dar.</p>

	<p>Es un conflicto... por manifestar que no estás de acuerdo, se la cobran después.</p> <p>El presidente me acosó con el presupuesto, pero no lo logró.</p> <p>Una vez me enviaron a la casa a una muchacha con retardo mental, para que me pegara o incendiara mi casa. Como tiene retardo mental decían que no le podían hacer nada a ella (Escalante, 2011, págs. 21-24).</p>
--	--

Es evidente que los comportamientos de acoso político a los que se enfrentan estas mujeres tienen el propósito de que abandonen la política, presionándolas para que renuncien a su cargo político.

En el caso concreto de México, es de destacarse que se han tenido avances en materia legislativa para tratar de incidir en frenar las prácticas de violencia política en contra de las mujeres por razón de género, tal es el caso de la Constitución Política de la Ciudad de México, que en su artículo 27 (apartado B, numeral 2) reconoce la violencia política contra las mujeres como causal para la anulación de la elección y que a la letra señala:

#### Artículo 27

Democracia representativa

...

D. Sistema de nulidades en materia electoral y de participación ciudadana

1. La ley contará con un sistema de nulidades a través del cual se determinarán las causales que generarán la invalidez de elecciones de la Jefatura de Gobierno, diputaciones locales y alcaldías, así como de los procesos de participación ciudadana en la Ciudad de México.

2. Sin perjuicio de las causales específicas que prevea la ley de la materia, **será nula la elección o el proceso de participación ciudadana en el que se acredite la existencia de violencia política de género** e irregularidades graves durante las diversas etapas del proceso electoral que violenten los principios previstos en esta Constitución, incluyendo la compra o coacción del voto, el empleo de programas gubernamentales o acciones institucionales extraordinarias, el desvío de recursos públicos con fines electorales, la compra o adjudicación de tiempos en radio y televisión, el rebase de topes de gastos de campaña y la violencia política.

...

Es preciso señalar que si bien han existido esos precedentes legislativos positivos, que reconocemos como avances, también cierto es que falta mucho por hacer porque estas prácticas se siguen dando, para ejemplificar lo anterior se señala el caso concreto del Estado de Jalisco en el proceso electoral 2017-2018, en el Municipio de Puerto Vallarta correspondiente al distrito 5 federal, en el que la candidata a la diputación federal por el principio de mayoría relativa, postulada por el partido Verde Ecologista Teresita Marmolejo López, fue víctima de violencia política en las redes sociales e internet en las que circulaban imágenes que hacían alusión a ella con mensajes absolutamente misóginos.



Fuente: El Rincón de Cyrano

Otro caso es el de la candidata a diputada local en el Estado de Jalisco, por el Partido Revolucionario Institucional, María Violeta Becerra Osoria, quien también fue víctima de violencia política en las redes sociales e internet, tal y como se puede apreciar en la fotografía inserta debajo:



Fuente: El Rincón de Cyrano

### 3. DISCRIMINACIÓN POLÍTICA

La discriminación es un asunto cultural aprendido y transmitido desde el entorno familiar, escolar y reproducido por los medios masivos de comunicación.

El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación ha señalado que esta es una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio innecesario a determinada persona o grupo, que a veces no percibimos, pero que en algún momento la hemos causado o recibido (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2018). Por tanto, la discriminación política en razón de género está constituida por todos esos tratos desfavorables dados a las mujeres precandidatas y candidatas o que pretenden ejercer representación política en diversos ámbitos de la vida pública.

Las principales prácticas de discriminación política en contra de las mujeres son: la falta de reconocimiento al desempeño profesional, la indiferencia, menosprecio y descrédito, así como el hostigamiento.

La violencia, el acoso y la discriminación política por razón de género en contra de las mujeres debe acabar. Se debe garantizar que las voces de las mujeres sean escuchadas en los procesos de toma de decisiones ya que es necesario que las políticas públicas del Estado Mexicano reflejen sus intereses y preocupaciones, es imperativo enfrentar esta barrera para que vivamos en un país verdaderamente democrático. Para ello es necesario que trabajemos

en la transformación de la cultura política y en la transformación de las identidades de hombres y mujeres, empezando por la transformación de la dinámica familiar y los roles asignados dentro de la familia. Se debe fortalecer a los liderazgos de las mujeres que luchan por los derechos político electorales. Cobra relevancia que las mujeres tengan un sentido asociativo para trabajar en redes con otras mujeres y potenciar alianzas entre estas, para sumar las luchas políticas.

#### **4. VIOLENCIA POLÍTICA Y ACOSO POLÍTICO.**

La concepción de violencia política, radica en la estructura teórica de género, ya que esta se basa en manifestaciones de violencia apegadas a los roles de poder en el ámbito político enfocadas contra las mujeres solo por el hecho de serlo, cuyo objetivo radica en impedir y menoscabar el ejercicio pleno de los derechos políticos electorales de las mujeres, lo que las coloca en un estado de violencia, la cual se reproduce a través de estigmas y roles sociales solo por el hecho de ser mujer y no solo por participar en espacios públicos, sino por afectar las relaciones de poder en espacios democráticos en sociedades patriarcales. (Mujeres, 2016, pág. 5 y 6)

En México, el fenómeno de la violencia y el acoso político contra mujeres debe conocerse, dimensionarse, referenciarse y atenderse, la violencia contra las mujeres es inaceptable, se puede prevenir y ponerle fin es un imperativo, no es violencia contra las mujeres, es violencia contra la sociedad y la convivencia democrática de los Estados en el ejercicio y desarrollo de la vida pública y el poder político en igualdad de condiciones. (Güemes) Ana Güezmes García Ex representante de ONU Mujeres en México.

El acoso político, no es más que una manifestación de violencia de género contra quien realiza una vida política activa, lo que enfrenta a los roles de género tradicionales en las estructuras dominadas por hombres, (ParlAmericas, 2015, p.5) por lo tanto tenemos que entender, que la limitación de derechos políticos electorales de las mujeres conduce a la realización de actos que provocan violencia, discriminación, desigualdad de género y falta de accesos a derechos humanos de las mujeres, ya que la discriminación y la violencia como

manifestación social guarda su máxima expresión en la cotidianidad sistémica y estructural del Estado. Es la violencia ejercida diariamente, a todo tiempo y en todo lugar, es la reiteración constante de acciones idiosincráticas culturales arraigadas al machismo, las cuales afectan el desarrollo pleno al acceso político de las mujeres en igualdad de condiciones con los hombres en el ejercicio de los derechos democráticos. (MUJERES, 2012, pág. 1).

La limitación de la participación en el ejercicio pleno de la vida pública de las mujeres es inaceptable contra natura, contra el derecho, ya que la violencia ejercida en la participación política socaba la integridad personal impulsada por la manifestación de hechos tendientes a desvalorar a la persona por su género mediante la realización de actos basados en perjuicios y estigmas apegados a los roles sociales, lo que amenaza el desarrollo democrático y el Estado de gobernabilidad (OEA/Ley modelo, 2017, p, 2 y 3)

Es importante resaltar que la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, menciona que los patrones de discriminación a ejercicio político hacia las mujeres “están influenciados por una cultura de discriminación contra la mujer basada en una concepción errónea de inferioridad, por lo que es preocupante el hecho de que alguno de estos actos parecen presentar altos grados de violencia, incluyendo sexual, por una cultura de discriminación contra la mujer, lo que encuadra con el incumplimiento del estado a dictar medidas tendientes a eliminar la discriminación contra las mujeres en la vida política y pública del país en especial garantizando la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres en el ejercicio de derechos políticos. (CEDAW, 2005).

Es decir, que en México, se ha determinado la existencia de un contexto que reproduce los patrones de violencia y limitan espacios claves en la vida pública por razones de género, como la respuesta omisa e insuficiente del Estado. Lo que crea un contexto de impunidad y permisibilidad social por falta de acciones del Estado.

En este sentido, según el Diario Excélsior menciona que las Instituciones del Estado Mexicano han sido omisas en su actuar, lo que demuestran la falta de atención en la creación de medidas de protección ejercida a través de la violencia contra las mujeres en el ámbito

político, ya que antes del mes de junio del 2017, 16 mujeres candidatas algún puesto de elección popular fueron asesinadas, (Aparicio, 2018, pág. 1) aunado a los 24 casos relacionados con violencia, física, hostigamiento sistémico, acoso, amenazas, secuestros y difamación según el diario la jornada, (Xantomila, 2018, págs. 1-2) contra las mujeres según lo que concluye el primer indicio de la falta de prevención<sup>4</sup> e incumplimiento al deber de garantía de protección los derechos a la vida, libertad, integridad y seguridad jurídica de las mujeres candidatas, lo que es preocupante que del total de los casos de homicidios dolosos, es que mueren a consecuencia de actos misóginos socioculturales. (Xantomila, 2018, págs. 1-2)

Con estos datos se puede deducir que la violencia y el acoso político coloca a las mujeres en estado de vulnerabilidad, es decir que además de la discriminación por razones de género, las mujeres viven una doble vulnerabilidad a sus derechos de acuerdo a sus realidades en las que se encuentran su vida política y electoral, creencia, cultura, origen étnico, preferencias sexual, discapacidad, edad, etc., las cuales agudizan las relaciones de poder asistémicas entre hombres y mujeres, colocándolas en una desventaja real frente a los hombres.<sup>5</sup>

Por lo anterior, el Plan de Acción para Prevenir el Acoso Político y la Violencia Política contra las Mujeres enuncia los siguientes ejemplos de violencia política:

*“Ejemplos de violencia política*

- *Presionar o forzar a una mujer para que renuncie a un cargo electivo*
- *Actos de violencia sexual, física o psicológica contra*
- *mujeres políticamente activas*
- *Abuso de autoridad por motivos políticos contra mujeres profesionales en cargos públicos*
- *Amenazas contra la seguridad de las familias de las mujeres que son lideresas políticas*
- *Calumnias e injurias, especialmente de naturaleza sexual*

---

<sup>4</sup> “La Corte ha establecido que el deber de prevención abarca todas aquellas medidas de carácter jurídico, político, administrativo y cultural que promuevan la salvaguarda y aseguren eventuales violaciones ....

<sup>5</sup> Según la solicitud de Violencia de Género, realizada por la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, AC., y el Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio, 8 de diciembre de 2010.

- *Femicidio de lideresas política*
- *Estereotipos sexistas que reafirman la vida política y pública como masculina*
- *Actitudes de “club de hombres” dentro de los partidos políticos*
- *Acoso político y violencia política”*

A este respecto el Estado tiene la obligación de investigar y evitar diligentemente la impunidad para que este tipo de hechos no vuelvan a repetirse, lo que sustenta con argumentos de la Corte mencionando que la impunidad fomenta la repetición de las violaciones de derechos humanos.<sup>6</sup> Además de que “deriva de una obligación de investigar los casos de violaciones de estos derechos, por lo que en el artículo 1.1 de la Convención especifica que el derecho sustantivo de las mujeres debe ser amparado, protegido y garantizado en el ejercicio pleno de sus derechos humanos. Igualmente la Declaración sobre la Violencia Política y el Acoso Político reconoce que la tolerancia a la violencia contra las mujeres in-visibiliza la violencia política, lo que afecta la creación de políticas encaminadas a erradicar actos que afecten el pleno desarrollo de los derechos político electorales de las mujeres y la paridad política.

## **5. LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LA VIOLENCIA POLÍTICA CONTRA LAS MUJERES.**

La Convención Americana sobre los Derechos del Hombre, en su artículo 13 incorpora el derecho al acceso a la información, libertad de pensamiento y expresión. (OEA/Convención, 1981) Al respecto el derecho a la información y expresion guarda una real importancia ya que en la esencia de este, concretiza el ejercicio y resguardo democrático correlacionado con el accionar de otros derechos humanos, ya que este despliega la obligación directa del estado en garantizar acceso a la información de las personas en igualdad de oportunidades para recibir, impartir, difundir y buscar información, según el párrafo decimo de los principios sobre libertad de expresión de la Organización de los Estados Americanos. (OEA, 2000) .

---



Aunado a lo anterior, en la Declaración de Principios nuevamente enfatiza que la libertad de expresión no es una concesión otorgada por el estado, sino un derecho fundamental propio de las personas, en el cual radica la obligación de este en garantizar el ejercicio pleno al derecho a la información entre otros. (OEA/Principios, 2000) No obstante la Corte interamericana enfatiza en que la búsqueda y recepción de la información tiene que tener como objetivo principal el real acceso a la información tutelada por el estado para proteger los derechos de todas las personas en todos los ámbitos de su vida privada y pública. (Botero, 2011, págs. 5-20)

El acceso a la expresión e información, no nada más es un derecho si no un instrumento esencial para la articulación de los derechos en un estado democrático, ya que en su esencia crea procesos de consolidación ciudadana interrelacionados con los fenómenos sociales. Ya que en su ejercicio natural es necesario para que no se cometan abusos ciudadanos y/o públicos.

En este caso, el derecho a la información es un derecho interrelacionado con características de exigibilidad y ejercicio entre derechos es decir, para que uno se desarrolle tiene que garantizarse otro y en caso de que no se proteja o se proteja relativamente coloca a las personas en un estado de desprotección parcial o completa, un ejemplo de esto es si se afectara el derecho al acceso de información de las mujeres podría producir una vulneración al ejercicio pleno de sus derechos ya que podría sufrir algún tipo de violencia y/o discriminación por la falta de información o expresión de sus ideas.

Por lo tanto la inobservancia al derecho, respeto y garantía del derecho al acceso real de la información y/o expresión ocasionaría numerosas violaciones a vivir una vida libre de violencia para las mujeres, en este sentido, el acceso pleno a la información tendría que ser preventivo y restaurativo mediante la implementación de instrumentos que garanticen una política transparente activa aplicada en igualdad de condiciones y garantizada por el estado. (CIDH/Acceso, 2015p 10-15)

En este sentido la Corte Interamericana sostiene en su estudio “Acceso a la información, violencia contra las mujeres y la administración de justicia de las Américas” que las mujeres no pueden reivindicar sus derechos si no los conocen o no los aplican, por lo tanto sería un deber del estado difundir y empoderar a través del acceso a la información y la libertad de expresión mediante la creación de mecanismos de información que impacten en el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres para exigirlos y ejercerlos. (CIDH, 2015, pág. 5)

En cuanto al acceso la información activa, esta debería de ser completa, comprensible, formularse en un lenguaje claro, accesible, y encontrarse actualizada. Tendiente a informar los derechos de las mujeres e informar sobre las instituciones que garantizan una real protección a las víctimas de violencia, en particular en el ejercicio de los derechos humanos.

En consecuencia, el acceso a la información es un derecho esencial para que las mujeres que se encuentren en casos de riesgo puedan acudir a mecanismos, programas o protocolos de atención y protección que tengan como objetivo enfrentar situaciones de violencia.

Al respecto, en el informe “El derecho de acceso a la información en el marco jurídico interamericano” realizado por la relatora especial sobre libertad de expresión” establece que el acceso al derecho a la información crea obligaciones en todos los organismos de gobierno tanto en el pleno ejercicio del acceso a la información y expresión el cual debe de regirse por medio de parámetros y principios basados en la máxima divulgación (Corte IDH/ Guerrilha do Araguaia, 2010) con la finalidad de crear una cultura de transparencia, es decir que se realicen acciones y objetivos necesarios con la finalidad de proteger el interés colectivo y en específico de las mujeres.

1. “Por otra parte, es innegable los retos que enfrentan las mujeres por la falta de información asertiva, en este caso la Comisión Interamericana enfatiza en que la información otorgada por el estado es deficiente en la calidad, integración, desagregación y veracidad de la información pública sobre los casos de violencia y discriminación contra las mujeres, lo que afecta la aplicación de la medición

real del impacto de las políticas realizadas por el estado. (Botero, 2011, pág. 8)

En este caso se propone crear un mecanismo de medición y evaluación de impacto real de las acciones ejecutadas por el estado en pro de las mujeres por medio de la creación de estándares internacionales.”

En este sentido el Relator Especial expresa, que el derecho a la libertad de Expresión es necesario para un sano desarrollo de la democracia de un estado, sin embargo este derecho **no es absoluto**, pues este conlleva deberes y responsabilidades especiales que pueden ser limitadas en circunstancias excepcionales como lo marca “La Rue” en el párrafo 72, del Informe sobre la Promoción y Protección del Derecho a la Libertad de Opinión y de Expresión, (Frank La Rue, 2010 p.9) así mismo el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos enmarca en su artículo 19 párrafo 3, que las limitantes deben ser necesarias y establecidas por ley e interpretadas conforme al derecho internacional de los derechos humanos y principios que de este se derivan. (Rue, 2012, pág. 20)

Además en relación a lo anterior, el Relator Especial en su párrafo 52 menciona que el ejercicio del derecho a la libertad de expresión incluye la obligación del Estado a proteger a los grupos y minorías de información que les afecte y dañe en su desarrollo por lo que es necesario regular sus mecanismos, contenidos, alcances y formas de implementación. (Rue, 2012).

Asimismo el párrafo 2 del artículo 20 del Pacto establece que “Toda apología del odio nacional, que constituye incitación a la discriminación, hostilidad o violencia estará prohibida por la ley”.<sup>7</sup> (ONU, 1966, pág. 8) Por lo que toda restricción impuesta a un derecho debe ser “necesaria” persiguiendo un fin legítimo, donde el Estado se obliga a prohibir las expresiones que causan grave daño a los derechos humanos. (ONU/PIDCP, 1966 p.2)

## **6. LA DISCRIMINACIÓN Y EL ESTIGMA EN LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES.**

---

<sup>7</sup> "toda propaganda a favor de la guerra" y "toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia"; véase, Art. 20, del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

El estigma y la discriminación son dos acciones íntimamente relacionadas. “El estigma constituye la raíz de los actos discriminatorios al inducir a las personas a realizar acciones u omisiones que dañan o niegan servicios o derechos a los demás. La discriminación fomenta y refuerza el estigma.” (Peter Aggleton, 2005, pág. 7) La violencia política como una manifestación de la discriminación hacia las mujeres en las campañas políticas no es la excepción ya que las diversas practicas tienen como objetivo menoscabar el pleno desarrollo de las mujeres a puestos de elección popular la cual se ve afectada por el ejercicio y desarrollo de sus derechos, lo que deriva en expresiones que desarrollan diversos actos misóginos como una expresión de la pérdida de control de una sociedad patriarcal.

En lo refiere al estigma el ONUSIDA especifica que es “un proceso dinámico de devaluación que «desacredita significativamente» a un individuo ante los ojos de los demás, pues el uso de él encamina y demerita a las personas por su, color de la piel, manera de hablar o preferencias sexuales desarrollo político electoral. Por lo que el Estado debe intervenir para garantizar que el uso los medios de comunicación y no crear contextos que afecten, ciertos actos o atributos que se magnifican y son definidos por los demás como deshonorosos o indignos o misóginos.”

Cuando no se establecen límites al uso del derecho a la libertad de expresión en medios de comunicación, es probable que se instale el estigma, dando resultado diferentes tipos de discriminación hacia las mujeres. (Peter Aggleton, 2005, pág. 7) Por consiguiente, los actos estigmatizadores y discriminatorios vulneran el derecho humano fundamental a la ausencia de discriminación. Además de constituir en sí misma una violación de los derechos humanos, el ejercicio pleno de los derechos político electorales de las mujeres.

No hay que perder de vista que lo que está en juego es, por un lado, la dignidad de aquellas mujeres que son estigmatizadas con un perjuicio no justificado que las minusvalora, produciendo un daño individual grave, vinculado con la autoestima y, por otro lado, la posibilidad de construir una sociedad de iguales en la que todos pueden alcanzar una vida digna en el desarrollo político.

## CONCLUSIONES

El Estado mexicano está obligado a promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de todas las personas que se encuentran en su jurisdicción. Esta obligación implica crear nuevas leyes, reformas o políticas públicas enfocadas a adoptar medidas encaminadas al desarrollo pleno de los derechos humanos y la obligación de garantizarlos sin discriminación. En este sentido es necesario impulsar la adopción de normas, programas, campañas, acciones, lineamientos, directrices y medidas destinadas a prevenir y proteger los derechos políticos electorales de las mujeres con el objetivo de eliminar cualquier acto o fenómeno que atente contra la integridad personal, violencia y/o acoso político en todos los ámbitos de la vida.

Los resultados del análisis arrojan la necesidad de replantear el manco normativo sociocultural y simbólico en la asignación de estereotipos, roles y estigmas culturales asignados a las mujeres en la participación política con la intención de garantizar la completa equidad y autonomía de las mujeres en la práctica política.

Para esto, es preciso manifestar que las instituciones electorales y organizaciones políticas incorporen el tema de la violencia y acoso político en sus agendas con el fin de crear sociedades más justas e igualitarias, además de garantizar acciones afirmativas que promuevan sistemas de protección a mujeres en el acceso igualitario a puestos de poder, además de crear protocolos y estrategias enfocadas al ejercicio pleno de sus derechos político electorales.

Finalmente, observamos que es preciso adoptar a nivel local y regional la Ley modelo contra el Acoso y Violencia Política hacia las Mujeres, promovida por el Sistema Interamericano la cual debe ser enfocada a la paridad como política democrática, además de tipificar la violencia y acoso político como una forma de violencia basada en el género y como causa de nulidad de una elección.

## Bibliografía

- Aparicio, J. (16 de Junio de 2018). *Excélsior*. Obtenido de Violencia política:  
<https://www.excelsior.com.mx/opinion/javier-aparicio/violencia-politica/1245852>
- Botero, C. (2011). *Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Relatora Especial para la Libertad de Expresión*. Obtenido de Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Relatora Especial para la Libertad de Expresión: <https://www.cidh.oas.org/basicos/declaracion.htm>
- CEDAW. (2005). *Informe de México producido por el CEDAW*. México.
- CEPAL. (09 de 10 de 2015). Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/notas/acoso-politico-violencia-que-atenta-la-calidad-la-democracia>
- CIDH. (27 de Marzo de 2015). Obtenido de Acceso a la información, violencia contra las mujeres y la administración de justicia en las Américas.:  
<https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/acceso-informacion.pdf>
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (04 de Septiembre de 2018). *Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación*. Obtenido de Discriminación e igualdad:  
[https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id\\_opcion=142&op=142](https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id_opcion=142&op=142)
- Cutiño, F. (2010). *La inequidad en los espacios de representación popular como una expresión de la otredad: el dilema de las cuotas de género IUS*. *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C.* Puebla, México: Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C.
- Escalante, A. C. (2011). *Sistematización de experiencias de acoso que viven o han vivido las mujeres que ocupan puestos de elección popular en el nivel local*. Santo Domingo: ONU Mujeres.

Goffman. (4 de Septiembre de 2010). *wodrpess*. Obtenido de [https://antrosocial.files.wordpress.com/2010/05/resumen\\_estigma\\_goffman.pdf](https://antrosocial.files.wordpress.com/2010/05/resumen_estigma_goffman.pdf)

kfslkdhfk. (djfhkdj). *sdiskhd*. Idjsljdf: idjslk.

Krook, M. L. (01 de 01 de 2016). *Scielo*. Recuperado el 04 de 09 de 2018, de Género y violencia política en América Latina. Conceptos, debates y soluciones: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-20372016000100127](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372016000100127)

Mujeres, C. I. (30-31 de Mayo de 2016). *Organización de los Estados Americanos*. Obtenido de <https://www.oas.org/es/CIM/docs/GrupoViolenciaPoliticaII-ES.pdf>

MUJERES, O. (2012). *Informe Anual 2011-2012*. Obtenido de <http://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2012/8/annual-report-2011-2012>

OEA. (2000). Obtenido de Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión: <https://www.cidh.oas.org/basicos/declaracion.htm>

ONU. (1966). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*. Obtenido de <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/ccpr.aspx>

Peter Aggleton, K. W. (Abril de 2005). *ONUSIDA*. Obtenido de Violaciones de los derechos humanos, estigma y discriminación relacionados con el VIH. Versión española: [https://www.ministeriodesalud.go.cr/gestores\\_en\\_salud/derechos%20humanos/sida/violacionesddhh.pdf](https://www.ministeriodesalud.go.cr/gestores_en_salud/derechos%20humanos/sida/violacionesddhh.pdf)

Rue, F. L. (4 de Junio de 2012). *ONU, Consejo de Derechos Humanos*. Obtenido de Informe del Relator Especial sobre la Promoción y Protección del Derecho a la Libertad de Opinión y de Expresión.: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2014/9691.pdf>

Xantomila, J. (30 de Mayo de 2018). *La Jornada*. Obtenido de Suman 24 casos de violencia política contra mujeres en este año:

<http://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/05/30/suman-24-casos-de-violencia-politica-contramujeres-en-este-ano-9771.html>

Zamudio, J. (2016). *Violencia igual a caos. El riesgo de una democracia endeble.* .

México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco .